

R
28042

EMILIO RODRÍGUEZ AYUSO

RARO 8000-

BIOGRAFÍA

Y

OBRAS ARQUITECTÓNICAS

DE

EMILIO RODRÍGUEZ AYUSO



MADRID
IMPRESA Y LITOGRAFÍA DE LOS HUÉRFANOS
Calle de Juan Bravo, núm. 5

1892

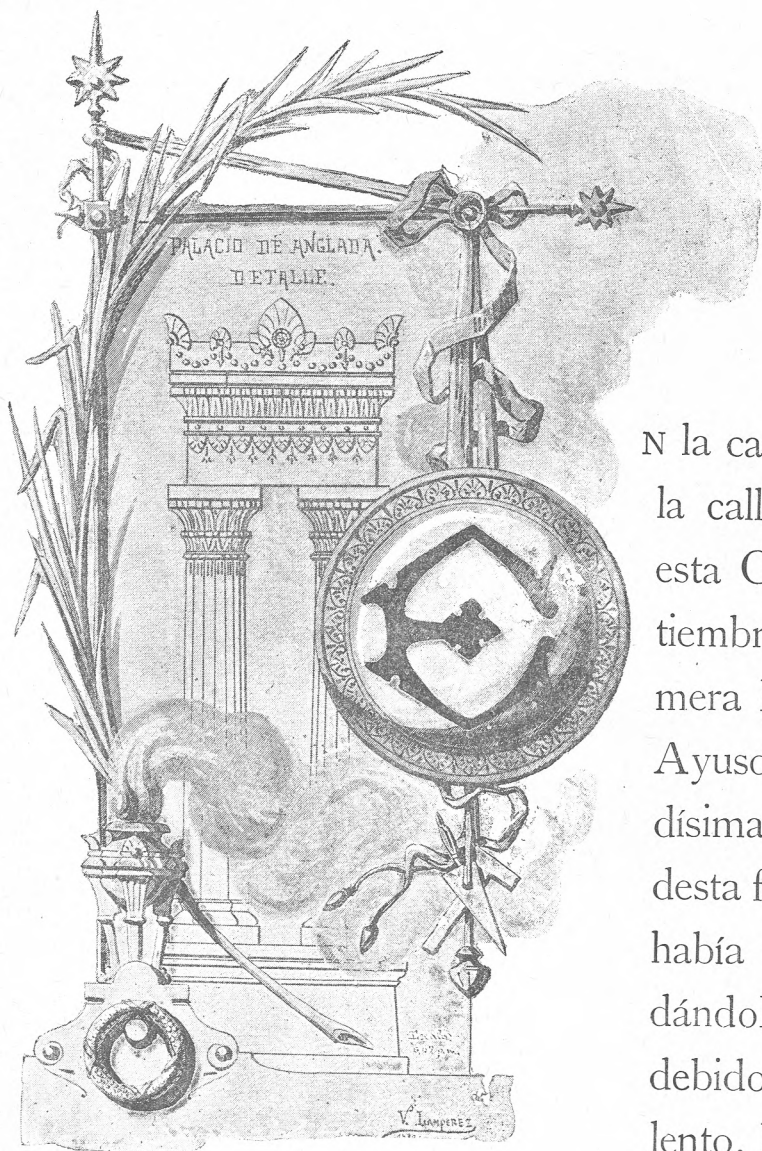
Iniciada esta publicación por acuerdo
de la Sociedad Central de Arquitectos,
se publica por suscripción entre los ad-
miradores del malogrado y esclarecido
Emilio Rodríguez Ayuso.

BIOGRAFÍA



Emilio Rodríguez
Ayuso

EMILIO RODRÍGUEZ AYUSO



N la casa números 37 y 39 de la calle del Ave María de esta Corte, y á 28 de Septiembre de 1845, vió la primera luz Emilio Rodríguez Ayuso en el seno de honradísima y por entonces modesta familia, cuyos apellidos había él de hacer ilustres, dándoles timbres que, como debidos á su esclarecido talento, han de ser eternos.

Educado por los Padres Escolapios de San Fernando y asistiendo más tarde al renombrado Colegio que dirigió el inolvidable

Masarnau, adquirió sólidamente sus primeros conocimientos, ampliados con brillantez en la segunda enseñanza, y formándose así en sus primeros años la firme base en que habían de apoyarse posteriormente sus estudios; que, hallando fértil campo en su privilegiada inteligencia, formaron el hombre de profundo saber en no pocos ramos de las ciencias y de las artes, y el insigne artista cuyas preciadas obras han marcado imborrable huella en la arquitectura moderna.

Su claro instinto hízole ver pronto la senda más adecuada á sus especiales aptitudes; y hechos rápida y concienzudamente sus estudios preparatorios en la Academia del Sr. Carbonell, ingresó en 1863, y después de brillantes ejercicios, en la Escuela Superior de Arquitectura, campo en que el talento de Rodríguez Ayuso mostróse potente, y en que, desarrollándose firme y á pasos de gigante, logró imponerse á todos desde luego y obtuvo señalados triunfos, primeros de una fecunda vida artística y augurio feliz, y por dicha cumplido, de los más decisivos que en la práctica de su profesión le esperaban.

Era entonces aquel centro de enseñanza escuela en que brillaban, entre otros no menos ilustres, profesores tan eminentes como Gándara y Anníbal Alvarez, Mendívil y Jareño, Però y Pagasar-tundúa, y en que lo poco numeroso de las clases, las condiciones especiales del edificio y la organización de los estudios daban lugar á una tan fraternal intimidad entre todos los alumnos y á un trato tan constante y beneficioso entre discípulos y maestros, que bien pronto unos y otros pudieron apreciar las excepcionales condiciones de Rodríguez Ayuso, y bien pronto también las reco-